

Nombre de la institución: Universidad de Flores.

Unidad académica: Facultad de Psicología y Ciencias Sociales.

Autoridades de la universidad:

Dr. Roberto Kertész - Rector Emérito.

Mgter. Néstor H. Blanco - Rector.

Lic. Beatriz Labrit – Decana.

Lic. Laura Waisman - Directora Licenciatura en Psicopedagogía - Sede Central.

Nombre y apellido del tutor: Lic. Mónica Mathieu.

Nombre y apellido del asesor metodológico: Lic. Joaquín Ungaretti - Lic. Mariela Muller.

Nombre y apellido del autor: Luisina Jacinto.

Número de legajo: 20142.

Título del trabajo: "Emociones y aprendizaje en alumnos de 6 a 16 años de edad dentro de la Ciudad de La Plata".

Lugar: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Fecha de elaboración y entrega: Periodo 2017 a febrero 2018.

Índice

Introducción.....	3
Marco teórico.....	5
Antecedentes.....	10
Problema de investigación.....	14
Objetivos.....	18
Método.....	19
Resultados.....	22
Discusión y Conclusiones.....	28
Referencias.....	34
Anexos.....	37

1. Introducción

Esta investigación se realiza sobre la influencia de las emociones en el aprendizaje de los niños y jóvenes. Estas mismas condicionarían el proceso en la adquisición de conocimientos y saberes en forma significativa, sin perder de vista otro factor importante como ser el entorno.

Cabe destacar que las investigaciones aportadas por otros autores son de fundamental relevancia ya que nos orientan en función de cómo ha sido tratado el tema y por medio de esta investigación se contemplará la temática desde la actualidad, teniendo presente el simple hecho de prever situaciones anteriores para generar una certera investigación y conducir a hipótesis que serán sometidas a pruebas para apuntalar la veracidad de los resultados por medio de su interpretación.

Tomar el fenómeno emociones es complejo para precisar, ya que no resulta sencillo poder arribar a una definición de manera consensuada debido a que todos las experimentan de manera diferente, pero podríamos decir que son una variación en el estado de ánimo y en ella pueden influir diferentes factores (por ejemplo sociales) como así también las emociones influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de cualquier grupo áulico.

Como agentes educativos y socializadores se debe poner énfasis en las diversidades que se van presentando para así no poner en tela de juicio, ni generar una situación ostil que repercuta en el desarrollo deficitario de los alumnos.

Las diferentes competencias y capacidades van de la mano y sostenidas por una educación ligada desde lo afectivo, como punto de partida, para luego ir generando condiciones que propicien aprendizajes significativos y simbólicos.

El niño canaliza sus emociones de diversas maneras y puede jugarle en contra a la hora de poner en práctica los saberes que poseen. Nada está aislado del amplio mundo de las emociones, es todo un conjunto interactuando a la vez en su desarrollo cognitivo, evolutivo de asimilación, acomodación y adaptación.

Dicho proceso no es fácil de llevar a cabo sin el compromiso de un docente que considere, pueda referenciar y hacer viable de la manera más eficaz posible el desarrollo de las competencias que cada alumno posee, teniendo presente el contexto en el cual este sujeto está inmerso.

Estas capacidades anteriormente mencionadas son innatas, pero a medida que van creciendo, como seres inquietos en búsqueda de nuevos conocimientos, nuevos imaginarios, adquieren y van tomando formas que se van reflejando en los saberes previos aportados desde su entorno.

El perfil docente, cuando un niño ingresa en su proceso de escolarización, deberá propiciar un ambiente en el cual puedan confluír e ir desarrollándose para poder pasar a etapas posteriores en este mundo vivencial que es el proceso de educación.

Cada sujeto que aprende posee capacidades y que muchas veces, por situaciones en las cuales el contexto y el estado anímico del individuo no aportan positivamente, estas capacidades suelen obstaculizarse a la hora de ser demostradas derivando así en dificultades de aprendizaje que no permiten el despliegue de potencialidades. Dicho esto es necesario desde el rol propio del psicopedagogo generar, a partir de la situación de juego y trabajo, un espacio con escucha atenta y mirada empática (comprensión de sus sentimientos) para que el niño pueda canalizar qué es lo que sucede ya que es importante devolverle al niño/joven la valoración en sí mismo, su autoestima y autoconcepto que son pilares fundamentales para el despliegue en sus capacidades que dé lugar a optimizar su desarrollo cognitivo teniendo presente lo emocional y contextual. Así también, es propicio generar estrategias y herramientas que contribuyan a la situación particular de aprendizaje en cada individuo, teniendo presente las cuestiones interpersonales como intrapersonales.

Partiendo de todo este bagaje significativo, desde el área de la Psicopedagogía es relevante tomar en cuenta la subjetividad de cada niño o adolescente que involucra su contexto, su forma singular de aprender y sus emociones implicadas en ello.

2. Marco Teórico

Se toman como referencia aportes de distintos autores conforme al tema a investigar. Hay diferentes teorías en relación a la definición y conceptualización de las emociones, remontándonos al siglo XIX se relacionaba este término con las respuestas faciales humanas, las cuales evidenciaban estados emocionales idénticos en todos los seres humanos relacionando la expresión de la emoción con otras conductas y siendo todas ellas resultado de la evolución; contemplando lo dicho se creía que las expresiones de la emoción evolucionan a partir de conductas (Darwin 1872). En la actualidad se tiene presente que, de forma interna en la psicología de la emoción, se destaca que los distintos aportes coinciden en los componentes que conforman el concepto del término “Emociones” en sí mismo (Mora Torres, Lilia, Cruces, Velasco Santos 2011).

Sin embargo, otros estudios como los de Fernández Poncela (2017) revelan que las emociones son aquellas que dan sentido personal a las vivencias ayudando a optimizar las decisiones para resolver situaciones, así también nos guían y mantienen alerta sobre aquello en que estamos interesados o puede resultarnos significativo. De esta forma, se conciben las emociones como la conciencia que integra organismo y entorno.

Investigaciones enmarcan las emociones como aquellas manifestaciones que están presentes desde siempre en la vida del individuo. Se expone que, desde el nacimiento, estas ya se encuentran activas (alegría, tristeza, asco, cólera, sorpresa, miedo, etc.) y con el paso del tiempo otras emociones sobrevienen como parte del aprendizaje social (culpa, orgullo, vergüenza, ansiedad, etc.), cabe destacar que la intensidad y duración de las mismas se debe ir moldeando para lograr la función adaptativa de las emociones (Romero Llanos).

Se han realizado estudios sobre los elementos componentes de la inteligencia emocional y la influencia característica sobre los estilos de aprendizaje, los resultados demostraron que la inteligencia emocional está significativamente relacionada con el estilo de aprendizaje particular de cada estudiante. Además, se tiene presente el término “inteligencia emocional” para poder abordar el fenómeno emociones dentro del aula, aludiendo a la importancia de tener presente en la escuela a la educación de esta emoción. Recae su justificación en la

expansión de la tecnología y la apertura en intercambio cultural que deriva de ello, ante este planteo se vería la necesidad de promover en los niños diferentes valores y capacidades que den lugar a resolver situaciones donde las emociones y los sentimientos se encuentren implicados tanto en ellos como en los demás (De Andres Vilorio, 2005).

En relación a ello, teniendo presente la inteligencia emocional y el papel relevante que posee como aporte teórico para la Psicopedagogía y el rol profesional que toma en cuenta los procesos cognitivos de cada sujeto, Ausubel (1963) precedentemente expuso su teoría sobre el aprendizaje significativo y lo contempló como un instrumento para lograr almacenar la información de forma óptima. Estos conceptos son importantes para la práctica psicopedagógica, ya que el fin es lograr que los sujetos logren significar aprendizajes pudiendo anclar los contenidos nuevos con los previos, cuando ello se ve obstruido devienen las dificultades en el aprendizaje que también están teñidas por los estados emocionales. Consecuentemente, teniendo presente los procesos cognitivos, los estudios de Goleman (1996) aportaron que las emociones de los individuos influyen en la atención y por consiguiente en el rendimiento académico de los estudiantes, aquí vemos cómo las emociones provocan cambios en nuestra conducta influyendo así en la atención que es condición para la significación de cualquier aprendizaje. Teniendo presente lo mencionado con anterioridad, Goleman agrega que las tensiones emocionales perdurables podrían dificultar las cualidades intelectuales y capacidades de los niños ya que son emociones negativas que concentran la atención en ellas mismas bloqueando la consideración de otro tipo de estímulos.

Diversas investigaciones han probado la veracidad de la influencia que ejercen los estados emocionales condicionando el aprendizaje y tomando como factor relevante al entorno, es por ello que al referirse a este tema planteado se tendría presente que las emociones positivas dan lugar a acciones favorables para el aprendizaje y las emociones negativas no lo permiten (Ibáñez, 2002).

Todo ello pone en relevancia el hecho que las emociones influyen en el desarrollo cognitivo y psicosocial, viéndose ello reflejado en el ámbito educacional. Acompañando esta moción, Romero Llanos desde sus investigaciones contempla que los aspectos cognitivos y emocionales poseen interdependencia y que las emociones en el ser humano condicionan de

forma significativa la motivación para aprender como así también influyen en la memoria, toma de decisiones, formas de pensamiento-razonamiento, entre otros.

Son sucesivos los aportes que mantienen esta idea. Partiendo de las teorías que sustentan que las emociones se reflejan en toda expresión que pueda realizarse (sea artística, por ejemplo en la clase de Plástica hasta en un dibujo luego de la interpretación de una cuenta en el área de Prácticas del Lenguaje), estudios como los de Segura Morales y Arcas Cuenca (2003) revelan que las emociones se reflejan por medio de las distintas expresiones y por actividades participativas en las que el diálogo y el juego están de por medio, dando lugar a distinguir- controlar y poner en uso los sentimientos y emociones que se encuentran implicados. Estas mismas sabemos que están condicionadas por el entorno y por ello sabemos la importancia del rol familiar en función al desarrollo de los niños, beneficiando o no al mismo.

Así se contemplaría que las condiciones positivas o negativas de las experiencias personales de cada niño cobran relevancia, implicándose las vivencias emocionales. Así también Winnicott (1965) exploró la idea de que diversas problemáticas están relacionadas con fallos del desarrollo en la infancia, la maduración y la niñez temprana en vinculación con la crianza. Estas experiencias influyen en la construcción y apropiación del conocimiento que Piaget (1981), quien previamente abordó esta noción, investigó y postuló sobre las situaciones de aprendizaje tomando a este mismo como una construcción progresiva y donde padres- maestros y miembros de la comunidad son posibilitadores de cambio en relación a lo que va sucediendo en la mente del niño, pero no son la pieza fundamental ya que todo este entramado está teñido por las propias vivencias que siempre están sujetas al marco de interpretación del niño, es decir interpretando las vivencias a partir de los conocimientos previos. Así, incorporando los saberes nuevos con los ya adquiridos, sometidos a nuestras propias vivencias cimentamos nuestros aprendizajes de manera estable, apropiándolos adecuada o no.

De esta forma vemos cómo el entorno social atraviesa a cada sujeto, sobre ello Rodríguez López (1994) y sus estudios nos aportan aspectos relevantes a tener presentes, como ser que nacemos-crecemos y morimos en sociedad, lo diverso de la estructura social supone un reto a la capacidad de adaptación. El éxito de los que forman parte del grupo social y de los adultos depende de la capacidad de adaptación, además, los adultos son los

encargados de comunicarles a los niños aquellos valores, ideas, creencias sobre la realidad social que les circula. Por ello es importante el contexto familiar para contemplar la situación actual de cada niño encuadrando la creencia de pensar a estos niños como sujetos marcados con el sello familiar, así los padres estarán incluidos en la eventualidad. Por consiguiente, se deben descubrir varias historias para posibilitar que se despliegue una trama, un soporte interno que permita paulatinamente seguir creciendo (Janin 2013).

Sosteniendo esta línea con la que enmarcamos la investigación, se contempla que la sociedad, la cultura o la familia pueden colaborar a distintos aspectos de los estados emocionales y que los niños pueden aprender la importancia del significado de la conducta emocional. Lo mencionado es fundamental en la socialización de los niños, persistiendo en la vida adulta pero pudiendo modificarse con el fin de lograr una óptima adaptación. Para lograr contemplar los aprendizajes áulicos se deben tener presente las cuestiones mencionadas con anterioridad, como así también la existencia de factores internos y externos a la escuela que podrían ser decodificados desde diferentes visiones por el docente (asignándolo al contexto familiar y social) que afecta de forma directa la motivación del alumno frente al aprendizaje. Ante lo mencionado también es importante tener presente que la calidad del reconocimiento se relaciona con la calidad de aprendizajes emocionales previos al sujeto, por ello reconocer las emociones por parte del niño se relacionará con los procesos afectivos y/o cognitivos, pero ello depende de las circunstancias. Todas estas cuestiones se manifiestan en el aula, entonces conocer el sentir y reconocer las experiencias de los alumnos colabora en optimizar un ambiente positivo que mejore el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo que en la educación debe concebirse la relación de dicho proceso como la interrelación interpersonal e intragrupal donde hay un juego de emociones que permite el crecimiento como seres humanos y colectivos sociales (Fernández Poncela, 2017).

Así mismo Fernández (2000), contempló ya con anterioridad el bagaje relacionado a las interacciones, emociones y aprendizajes, ante ello analiza en profundidad la relación entre las modalidades de aprendizaje de un sujeto y las modalidades de enseñanza con las que ha interactuado a lo largo de su vida (familia, escuela,...) dando lugar a generar modalidades de intervención para abordar la situaciones particulares de los alumnos que se van manifestando.

Dicho esto, se pone en relevancia la importancia de la modalidad de aprendizaje para trabajar desde el rol del psicopedagogo, que interviene en la resignificación de ello.

Por otra parte, se debe educar a los alumnos en la adquisición de habilidades emocionales que permitan enfrentarse a las dificultades de la vida diaria que se dan en la escuela. Llegar a desarrollar la inteligencia emocional da lugar a los alumnos a entender la dinámica escolar ligada a las dificultades en la convivencia interpersonal y enfrentarlas con seguridad dando lugar a lograr asimilar contenidos curriculares con emociones positivas que lo acompañen (De Andres Vilorio, 2005).

Contemplando una vez más los aportes de Romero Llanos en sus averiguaciones, se evidencia en el campo educativo la necesidad de que el educador esté informado sobre lo que ocurre con sus alumnos cuando se perciben las emociones y cómo es que su expresión emocional conjuntamente con la de sus alumnos va generando un circuito de retroalimentación socioemocional.

Finalmente, muchos investigadores realizaron sus aportes en relación a esta temática donde el aprendizaje, las emociones y el contexto se fusionan, repercutiendo en cada sujeto y la forma de adquirir los conocimientos de forma significativa y es por ello que la intervención psicopedagógica desde sus aportes sería importante. Ante lo mencionado, Baeza (2012) afronta esta cuestión y, tomando sus ideas, los estudios revelan que para los profesionales de la Psicopedagogía se trata de abordar de forma integral al sujeto tomando el conjunto de sentimientos-emociones-conocimientos-actitudes- expectativas que se ponen en juego a la hora de aprender. Este modelo es compatible con la complejidad donde hay interrelación de variables personales y contextuales (mutuas-sujeto-contexto) sin poner acento en un polo de forma particular, sino en el “entre” de esas variables. Esta visión contempla la intersubjetividad, lo permeable en el contexto y el proceso de comprensión en donde la conducta se hace manifiesta. Avistando lo expuesto por la autora se favorecerían los procesos de aprendizaje, a su vez acompañado con la intervención de estrategias y herramientas brindadas por el profesional que tiendan a colaborar con dicha acción.

3. Antecedentes

Se han realizado diversas investigaciones en relación al tema planteado, en donde las emociones y los diversos factores condicionan el aprendizaje de forma positiva o negativa.

Estos trabajos empíricos realizados previamente por otros autores constituyen fuentes primarias para la investigación de la temática propuesta.

Para comenzar, en Chile se realizó un estudio (González Arias, 2006) cuyo objetivo era verificar la relación existente entre aprendizaje y las emociones tanto en sus aspectos psicológicos como neurales y cómo estas cuestiones juegan un papel importante en la adaptación social de cada persona en forma subjetiva. Para realizar esta investigación se convocó a adultos de diferentes contextos (sin especificación) y se utilizó para recolectar los datos la observación de estudios neurológicos (estructuras cerebrales) sumado a diferentes aportes de distintas teorías que acompañan (investigaciones con animales). El estudio confirmó la idea general que recae en la destreza individual que posee el ser humano para reconocer emociones centrándose en procesos afectivos, cognitivos o una combinación entre ambos. En ellos se plantean modelos para planificar intervenciones en aprendizajes tanto implícitos como explícitos, modificando estímulos emocionales para el reconocimiento de los propios estados emocionales y de los demás.

Un segundo trabajo también realizado en Chile por Lolas (2008) trata de un estudio factible, cuyo objetivo era comprobar si las variables emociones, lo vivencial, lo social y las funciones del cerebro poseen relación alguna. Para realizarlo, basó la muestra en animales y también mediante estudios del cerebro teniendo presente lo situacional. Los datos obtenidos de dicho abordaje reflejaron un aporte importante ya que sus resultados, desde las neurociencias, ponen en evidencia el papel de las emociones como síndromes fisiológicos, sociales y experienciales, por ello se toma desde un todo integral, teniendo presente que estos hallazgos pudieron lograrse a partir de estudios del cerebro en animales y los resultados podrían trasladarse de forma correlativa al ser humano.

Otro trabajo realizado por Mora Torres M., Lila A., Cruces L. y Velasco Santos P. (2011) trata de mostrar el papel relevante que cobran las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje y así también entrelazan las temáticas mencionadas con conceptos como sistemas inteligentes y agentes pedagógicos, ello mismo fue contemplado como objetivo de investigación. Para dicho abordaje no hubo registro sobre la población a la cual esta se encuentra dirigida, pero se apoya en la exploración de la base de registros donde se especifica la técnica de recolección de datos utilizada que fue una metodología de diseño. Entre los resultados contemplados se llega a concluir que al situarse en un esquema de estructura con valoración emocional pensada para un sistema de aprendizaje inteligente, se completa la información proveniente de la persona y así se potencia y desarrolla la eficacia de la intervención en el sistema de aprendizaje inteligente por medio de una interfaz representada por un agente pedagógico. Concluye que, de esta forma, se nutre el modelo del estudiante y el profesor dando lugar a elegir la estrategia cognitivo-afectiva adecuada que mostrará el agente pedagógico, dando lugar a una intervención afectiva.

A continuación, en Chile se realizó un estudio (Moreno D., Trigueros C. y Rivera G., 2013) donde se focalizó, al igual que en otras investigaciones anteriores, en el sujeto que aprende a través de sus emociones y en el educando pero a su vez se asignó la importancia de la formación docente y su incumbencia a la hora de aprender. Para realizar esta investigación se tuvo en cuenta la carrera de formación docente inicial donde se recogieron, mediante encuestas y grupos de conversación, la percepción de estudiantes de Pedagogía de todas las carreras (16 en total) y de pregrado de la UMCE. Ello dio lugar a confirmar y concluir, mediante los datos arrojados, que el contexto de interacción en el aula forma una relación que tiene grandes consecuencias para la formación de las estudiantes, es decir que la manera en como perciben los estudiantes sus relaciones interpersonales con los profesores sería lo que mayor impacto tiene en ellos dando lugar a emociones favorables o por el contrario desfavorables.

Consecuentemente, se realizó en 2015 (Ros Martínez, N.) en la ciudad de Murcia- España, otro estudio donde se contemplaron los distintos estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional con el objetivo de identificar el grado de conocimiento que poseen los alumnos acerca de los componentes de la inteligencia emocional. Para lograr realizar esta investigación, se contó con la participación de 43 alumnos del bachillerato de Bellas Artes de dos centros de Murcia, quienes fueron entrevistados por medio de un cuestionario semidirigido. Luego de la investigación, se vislumbró que la relación se enlaza de forma significativa entre los estilos de aprendizaje y los componentes de la inteligencia emocional, ya que se contempló que el aprendizaje solo mejora si se adapta la modalidad educativa a cada preferencia de estilo de aprendizaje y se despliegan en los alumnos todas las competencias emocionales así se conseguirán prácticas educativas positivas que generen calidad en el aprendizaje.

Así también otro antecedente tenido presente por el investigador recae en el estudio realizado en México por Zepeda-Hernández, S., Abascal-Mena, R. y López-Ornelas, E. (2015), donde por medio de ello aportan información sobre el tema planteado. Teniendo presente la interacción educativa, factores sociales, cognitivos y emocionales, desde aquí el objetivo fue comprender la relación entre las cuestiones mencionadas teniendo en cuenta la triada didáctica. Consecuentemente, para realizar la investigación, se contó con un grupo de 25 alumnos (70% repetidor) de los cuales fueron observados en contexto con el fin de contemplar si lo que se dice/lo que se hace da evidencias de cómo pueden influir las emociones en el aprendizaje. De ello, los investigadores llegaron a concluir que las actitudes negativas dentro del aula dificultan la interacción entre docentes y alumnos, afectando el proceso de enseñanza-aprendizaje. A este nivel influyen diversos factores, como ser económicos, personales, familiares, culturales y docentes como posibles causas. Por ello se debe considerar como el sentimiento empático y emocional entre el docente y el alumno sumado a la motivación como factor importante, ya que influye en el ambiente de la enseñanza y así se da cuenta que las emociones inciden en el aspecto cognoscitivo del estudiante y afectan su desempeño académico. Tener presente la inclusión de emociones en la didáctica puede generar un factor de cambio motivacional positivo en la adquisición de conocimientos para ir generando buenos resultados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los autores anteriormente nombrados realizan nuevamente otra investigación en México (2016) y persiguieron un objetivo que primó en comprender la relación entre las emociones, vivencias e interacción en las prácticas educativas. Para realizar esta investigación, los profesionales convocaron a estudiantes de 3° año de secundaria, repartidos en 5 equipos de 8 alumnos cada uno (durante 30 minutos de trabajo) siendo grupos mixtos y homogéneos en cuanto a experiencia, y así de esta forma abordar el momento privilegiando el habla e interés para captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman un grupo. El estudio confirmó la idea del vínculo existente entre las emociones, lo vivencial, las interacciones y prácticas educativas. Debido a ello, llegaron a contemplar que es en el aula donde se pueden observar emociones positivas y negativas que incluso estas últimas no son solo provocadas por la actitud, el contexto o incluso la didáctica usada sino que son una sumatoria de factores que contemplan también contextos familiares y sociales. Por todo ello es necesario conocer el sentir y las experiencias de los alumnos, valorar lo que piensa haciéndolos partícipes y protagonistas activos, creando clima áulico agradable y relajado para generar dinámica/motivación, teniendo presente que esto mismo coopera en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Finalizando, un estudio recientemente realizado en la ciudad de México (Fernández Poncela, A. 2017) contó con la participación de 55 estudiantes, quienes fueron entrevistados con el objetivo de descubrir la relación que tienen las emociones con las expectativas y representaciones sociales de los estudiantes. A raíz de ello, la investigación confirmó la idea general que recae en la afirmación del papel crucial de las emociones como parte de las representaciones sociales, ambas constituyen el filtro mental imperceptible a través del cual experimentamos la vida, la interpretamos y la reproducimos o cambiamos; y de nuevo las volvemos a vivir, percibir e interpretar lo que nos pasa y sigue pasando, como un movimiento en espiral continuo y sin fin. De este modo, las situaciones áulicas están teñidas de estos factores que condicionan la realidad particular de cada estudiante y desde sus representaciones que han aprehendido es como vuelcan los sentimientos en su cotidianidad estudiantil, en una materia, así los perciben y organizan, así los comunican. Por ello el clima emocional y de interacción entre pares/docentes en el aula, cuando es positivo proporciona un satisfactorio aprendizaje, como así también las expectativas que tengan los estudiantes en relación a su escolaridad y rendimiento, condicionando el mismo.

4. Problema de investigación

El investigador considera que este trabajo adquiriría relevancia e importancia ya que, mediante los datos que aporten los resultados del estudio, brindará beneficios para conocer acerca de la influencia de las emociones en el aprendizaje.

Dentro de cada contexto áulico se tiene presente que los educandos van desarrollando y adquiriendo, cada uno a su debido tiempo y particularidad, conocimientos que ineludiblemente no pueden ser separados de sus cuestiones emocionales y así mismo están interrelacionados e interactuando en el desarrollo de sus destrezas y habilidades. Para lograr lo citado precedentemente, el investigador deberá portar el rol de protagonista activo para sostener las relaciones vinculares que pueden establecerse con los alumnos, tomando como premisa inicial y fundamental la situación singular que cada niño/joven posee, es decir contemplando sus emociones, que a la hora de poder realizar un proceso de enseñanza-aprendizaje actúan como una base sólida para ir progresando, asimilando e incorporando el desarrollo de los mismos. Contemplando lo expuesto anteriormente, el investigador toma los aportes sugeridos por Fernández Poncela (2017), según esta autora: “La educación es una relación, el proceso de enseñanza-aprendizaje es una interrelación inter-personal e intragrupal, enseñar hay quien dice es emocionar, aprender hay quien apunta es un juego, así en este juego de emociones crecemos como seres humanos y colectivos sociales, ojalá esto sirva para mejorar la vida de la humanidad en comunidad”. Haciendo alusión a lo mencionado por la autora, deberán generarse estrategias metodológicas consensuadas y planificadas para poder hacer hincapié en el desarrollo de capacidades cognitivas, emocionales, sociales y de diferentes estratos en que cada sujeto está inmerso, para así poder realizar un completo seguimiento y focalizar las fortalezas y debilidades que los mismos muestran en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Partiendo de esta base se toman en cuenta los estudios previos pertinentes a este tema que han sostenido conclusiones positivas y aportan a la investigación. Dichas contribuciones muestran al investigador un esquema de una estructura de valoración emocional pensada para un sistema de aprendizaje inteligente, contemplada para poder completar la información proveniente de la persona y poder hacer viable, potenciar y desarrollar la eficacia de la

intervención de este sistema de aprendizaje inteligente por medio de una interfaz, representada por un agente pedagógico. En este trabajo las emociones cobran un papel relevante para el proceso de enseñanza y aprendizaje. De esta manera se podrá elegir, seleccionar y analizar la estrategia cognitiva-afectiva más eficaz que mostrará el agente pedagógico, dando lugar a una intervención efectiva o más rica, ya que se incorporan a ella dos fuentes de información provenientes del usuario que son la cognitiva y la afectiva. Es inevitable separar lo emocional, lo afectivo que cada niño posee para poder avanzar comprendiendo su mundo interior y las manifestaciones que realiza dentro del aula y de su contexto. Sobre la base de lo expresado anteriormente deberá ser considerado para la realización de la investigación debido a que son factores preliminares para el abordaje de dicha problemática.

Para el investigador este trabajo sería viable porque se cuenta con los recursos financieros, humanos y materiales para poder llevarla a cabo.

La investigación traerá repercusiones positivas ya que permitirá ampliar conocimientos acerca del tema propuesto. Así mismo, podría ser óptima como herramienta informativa para los psicopedagogos u otras personas desde diferentes roles que soliciten del material, brindándole así aportes y conocimiento sobre el tema planteado en la investigación. Para orientar la respuesta que se busca en esta investigación, la pregunta que el investigador se propone es: ¿Qué influencia tienen las emociones y el entorno social en el aprendizaje de los niños y jóvenes?, esta pregunta surge debido al problema específico que se esboza desde la Psicopedagogía donde recae la necesidad de explorar qué emociones se ponen en juego a la hora de aprender bajo la visión del contexto (áulico/institucional, familiar y social) y cómo ello condiciona la significación de aprendizajes que por lo general, cuando estas variables no se interrelacionan de forma óptima o son inconexas, devienen en dificultades de aprendizaje. Esto es clave para pensar desde el ámbito de la Psicopedagogía ya que cada sujeto que aprende está condicionado por su contexto y las emociones que atraviesan sus vivencias y aquí radica el problema específico para el psicopedagogo en relación a esta investigación, como ya se ha expuesto, cuando estas variables intervienen de forma negativa en la adquisición de conocimientos, tienden a obstaculizar los procesos cognitivos que son fundamentales a la hora de aprender, como por ejemplo la atención, generando el declive en los pasos que tienden al aprendizaje y siendo así no lograrían significarse (relación entre lo nuevo y lo previo).

Actualmente se observaría en niños y jóvenes esta dificultad de expresar/controlar sus emociones en distintos lugares y ello reincide en bloqueos a la hora de asimilar contenido. Para ello, la Psicopedagogía explora posibles respuestas tendientes a pensar herramientas que aporten al campo.

En resumen, tomando los aportes de distintos autores para abordar la investigación sobre las emociones, el entorno y cómo estos influyen en el aprendizaje, partimos de una teoría que dé marco a las emociones contempladas. Así es que a partir de esto se conciben las emociones como la conciencia que integra organismo y entorno. Sosteniendo esta línea con la que enmarcamos la investigación, se avista que la sociedad, la cultura o la familia pueden colaborar a distintos aspectos de los estados emocionales y que los niños pueden aprender la importancia del significado de la conducta emocional (Fernández Poncela, 2017). Desde la escuela, con el fin de acompañar, se debe educar a los alumnos en la adquisición de habilidades emocionales que permitan enfrentarse a las dificultades de la vida diaria. Aquí se resalta el término inteligencia emocional que está muy ligada al estilo particular de aprendizaje de cada estudiante contemplando sus procesos cognitivos (De Andres Vilorio, 2005).

Se han realizado diversas investigaciones en relación al tema planteado, donde se acompaña la influencia que ejercen las emociones en el educando a la hora de aprender, entre ellos un estudio realizado en 2015 (Ros Martínez) en España comprueba la relación significativa entre el aprendizaje y los componentes de la inteligencia emocional, dando lugar a contemplar estas emociones para lograr la construcción óptima en el aprendizaje. Recientemente se ha efectuado un estudio en la ciudad de México (Fernández Poncela, 2017) con el objetivo de descubrir la relación que tienen las emociones con las expectativas y representaciones sociales de los estudiantes. La investigación confirmó la importancia de las emociones como parte de las representaciones sociales, ambas son el filtro a través del cual experimentamos la vida, interpretamos y reproducimos o cambiamos. Por ello el clima emocional positivo y de interacción entre pares/docentes en el aula proporciona un satisfactorio aprendizaje.

Contemplado lo enmarcado con anterioridad, desde la teoría y las frecuentes investigaciones relacionadas con esta moción y recapitulando el problema específico que

esboza desde la Psicopedagogía donde recae la necesidad de explorar qué emociones se ponen en juego a la hora de aprender bajo la visión del contexto, se abre un interrogante que recae en indagar: ¿Cómo influyen las emociones y el entorno social sobre los procesos de aprendizaje en niños y jóvenes?

5. Objetivos

El objetivo general para esta investigación será comprender el grado de influencia de las emociones en el aprendizaje de los niños y jóvenes de la ciudad de La Plata.

Acompañado el objetivo de exploración central, el investigador se plantea diferentes objetivos específicos que apuntarán a expandir el campo de indagación.

Estos mismos serán:

Conocer cómo influyen las emociones en la construcción del conocimiento,

Entender cómo se modifica el aprendizaje a partir de los estados emocionales,

Descubrir cómo condiciona el entorno emocionalmente y su reflejo en el aprendizaje.

Con ello el investigador pretende guiar la exploración mediante los ejes de la metodología propuesta dentro de sus objetivos y que, así también, sean compatibles con el encuadre general.

6. Método

a. Diseño

El método empírico asegura la recolección de datos en campo y, en este caso, es cualitativo debido a que surge de las Ciencias Humanísticas y posee esas características que responden a generar una teoría, tienen una lógica inductiva, hay preguntas generales, una metodología holística, donde las hipótesis surgen de la investigación, hay comprensión de perspectivas, posee múltiples realidades (debe ser flexible y adaptarse a las circunstancias de la investigación), es una investigación natural y hay aspiración de comprensión. Esto mismo se ve reflejado en la investigación sobre la temática elegida.

El diseño cualitativo se basa en una investigación-acción ya que apunta a pensar la investigación, responder y brindar posibles soluciones. Así se generan conocimientos desde la acción para modificar una organización y llegar a la formación como elemento esencial para el desarrollo profesional en pos de crear una mejora en el sistema educativo y social. El abordaje se enmarca desde lo participativo, por medio de la observación- pensamiento y acción, ya que el rol del profesional será de co-investigador que hace hincapié en los cambios para mejorar el nivel de vida y desarrollo humano de los individuos mediante la colaboración equitativa también de los participantes. Así es falible la salida al campo por parte del investigador, mediante la técnica propuesta y con las intervenciones necesarias para el abordaje de la investigación.

Teniendo presente el marco de diseño elegido, el investigador consideró necesaria esta selección, puesto que por medio de la intervención se llevarán a cabo posibles y factibles aportes para los profesionales de la acción educativa, que los guiarán a comprender la naturaleza de su práctica y pueden optimizarla por medio de decisiones racionales surgidas de los análisis comprometidos y reflexivos, no solo de intuiciones.

Así también la fundamentación sobre la elección de este tipo de metodología recae precisamente en el abordaje amplio que puede realizarse desde donde se enmarca a la educación en línea general y sus variables que acompañan (aprendizaje, emociones, contexto, entre otros) puesto que, la investigación-acción, como procedimiento analítico, ha permitido extraer puntos de significados relevantes sobre el proyecto en desarrollo, los cuales han

conducido a la construcción de aportes teóricos, favoreciendo, por una parte, la comprensión en profundidad de las situaciones estudiadas y, por otra, el diseño y aplicación de estrategias contextualizadas orientadas al logro de los objetivos propuestos en la investigación.

Es importante conocer qué piensan los estudiantes ya que en función de ello esta investigación incursionará en conocer de primera mano la perspectiva y/o experiencias y emociones que tienen los alumnos al tomar sus cursos escolares, y con ello, tratar de conocer qué tipos de factores o hechos puede condicionar su aprendizaje teniendo presente el entorno.

b. Participantes

Niños, jóvenes y docentes de diferentes escuelas en la ciudad de La Plata. Dentro de la misma el investigador contemplará escuelas del radio de dicha ciudad, donde se llevará a cabo la aplicación de la técnica para recolectar la muestra. Son 8 (ocho) la totalidad de partícipes que se abordarán para dicha investigación.

A ello el investigador destaca la siguiente pregunta: ¿Cómo influyen en la adquisición de aprendizajes las variables emociones y contexto en los niños y jóvenes de diferentes escuelas en la ciudad de La Plata?, en ello también se contempla la práctica docente.

c. Técnica de recolección de datos

La técnica seleccionada por el investigador para la recolección de datos es la entrevista semi-estructurada, de esta forma se evaluará. Los ejes temáticos elegidos son emociones, aprendizaje y contexto. Estos mismos ejes guardan relación con las variables tenidas en cuenta para la investigación.

d. Procedimiento

El investigador solicita, mediante una carta, el aval de los padres de los jóvenes y niños que serán evaluados por él. En la misma insta el consentimiento para realizar las entrevistas los días..... a las... y con una duración de 30 min. estipuladamente, dentro del horario escolar.

El investigador sale al campo luego de haber obtenido el consentimiento de los directivos de las instituciones donde se va a llevar a cabo el trabajo y de los padres/tutores responsables de los niños y jóvenes a intervenir.

Consecuentemente aplicará las técnicas de recolección de datos seleccionadas: la entrevista semi-estructurada (por única vez con alumnos de la escuela y cursos seleccionados, duración aproximada de 30 minutos).

7. Resultados

Para la interpretación de los datos cualitativos, el investigador eligió diferentes ejes temáticos atendiendo a tres principales temas planteados en la investigación: 1-Emociones, 2-Aprendizajes y 3-Contexto.

Los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas (8) por el investigador, dan lugar a contemplar hallazgos partiendo de los resultados en cuanto a los objetivos fijados a investigar.

A continuación se presentan los resultados sobre una de las temáticas presentadas en las entrevistas. Primero se plantea el tema y luego se exponen las opiniones más representativas expresadas por los estudiantes en los encuentros.

En principio se contemplo la temática “Emociones”.

El investigador indagó primeramente acerca de qué emociones nacen dentro de clase en la interacción constante, en ello la respuesta más frecuente develaría que las emociones que surgen generalmente son felicidad y alegría. Entre las réplicas más usuales, Ciro (8 años) expresó: “Tengo felicidad por compartir tiempo en la escuela y tener amigos”. Esta respuesta prevalece en la gran mayoría de los sujetos entrevistados, todos los comentarios dados por los estudiantes respecto a la interacción en clase rondan sobre esta perspectiva en función de dichas emociones.

Luego, interrogó sobre las emociones en situación de aprendizaje, es decir cuáles de ellas surgen a la hora de significar contenidos. Con base en las opiniones obtenidas de manera reiterada sobre este tema, se evidencia que la respuesta contemplada en relación a la situación subjetiva de cada entrevistado y sus emociones frente a situación de aprendizaje versa que en ello lo que prevalece es felicidad principalmente, manifestado por los sujetos 1, 3, 4, 5 y 6. Mientras que los sujetos 2, 7 y 8 aluden a la ansiedad o tensión frente a dicha situación, siendo ellos una población menor.

De manera general, los sujetos entrevistados, tanto niños y jóvenes, sienten bienestar en la interacción con sus compañeros y docentes cuando también el clima acompaña a ello. Esta respuesta yace de los comentarios aportados por los estudiantes luego de indagar acerca de la sensación relacionada a las emociones en la interacción con docentes y compañeros; en

función de ello, los sentimientos que primaron fueron alegría y simpatía, así lo reflejan los sujetos 3 y 6 quienes expresaron respuestas símiles: “Alegría y simpatía cuando también hay un clima de atención y buen trabajo con compañeros y profesores”.

Según los datos recolectados en las entrevistas aplicadas por el investigador, se observaría la influencia que ejerce el pensamiento de un otro en la manera de comportarse y en las emociones que expresa cada sujeto. Cuando los conceptos de fortalezas y debilidades que otros (docentes, amigos, compañeros, familiares, entre otros) tienen sobre los entrevistados a la hora de encontrarse frente a situaciones de aprendizaje, veríamos cómo ello los atraviesa en su estado y forma de comportarse. Dicha conjetura se despliega luego de investigar cómo influyen en la forma de comportarse y en las emociones de forma subjetiva los conceptos que otros tienen sobre cada estudiante entrevistado en el momento de encontrarse frente a la aprehensión del conocimiento. Entre las respuestas símiles, Gerónimo (7 años) expresó: “Me importa lo que piensen porque me pongo mal y triste o me pongo feliz por lo que dicen y me dan ganas de aprender más”. Así mismo las respuestas de los sujetos 1, 4, 5, 6 y 7 marcan afirmaciones equivalentes.

Todos los comentarios dados por los estudiantes respecto a las emociones que experimentan a la hora de enfrentarse a situaciones de aprendizaje y las interacciones con sus pares y docentes en el aula, versan la influencia que ejercen dichas emociones en las interacciones dando lugar a la expresión de felicidad y alegría mientras prevalezca un óptimo y adecuado clima áulico. Ocasionalmente frente a situaciones de aprendizaje en donde lo anteriormente mencionado no se lleva a cabo, la ansiedad y la tensión tiende a exteriorizarse como emociones. De esta forma se observa que cada sujeto está atravesado/condicionado por el pensamiento de otro a la hora de actuar y comportarse, dando lugar a la expresión de sus emociones de forma condicionada al momento.

Otro tema de interés en el estudio fue conocer cómo las emociones influyen en la construcción del conocimiento y a su vez, el correlato al modificarse el aprendizaje debido a los estados emocionales. De este eje, aprendizaje, se encontró que en relación a lo indagado por el investigador donde consulta cuáles son los primeros aprendizajes recordados por cada sujeto entrevistado, en base a las respuestas obtenidas se contempló que han evocado aquellos aprendizajes relacionados al ámbito escolar, específicamente en jardín donde la incorporación

significativa de la lectura y escritura fueron parte de ello. Los entrevistados recordaban la situación y lograban relatarla. Sujetos 2 y 5 memoraron el momento en el que lograron aprender a leer en jardín, en cambio, sujetos 3, 4, 7 y 8 lo hicieron en torno a la escritura en jardín. Dentro de estos datos recolectados, el ámbito escolar es el recuerdo más vivo de las primeras etapas de aprendizaje.

Posteriormente se avistó que la mayor parte de la población entrevistada considera que un buen ambiente facilita la condición para aprender de mejor manera. Esta moción recae en la pregunta realizada por el investigador, donde consulta en qué condiciones cree cada estudiante que es mejor aprender. Partiendo de un buen ambiente como facilitador, también se contempla la interacción áulica entre docentes y alumnos donde haya un clima didáctico para la explicación e incorporación de aprendizajes significativos. Casi la totalidad de los entrevistados sostienen que la atención, la escucha atenta y el silencio son parte de un buen ambiente para el aprendizaje, teniendo presente esto Agustina (11 años) comentó: “Si todos se callan y hay silencio porque no hay que interrumpir la clase, y si la señorita explica bien porque si no no puedes entender y si te sentás con compañeros que te llevas bien puedes aprender mejor”. Ideas similares a lo expresado anteriormente surgieron en casi la totalidad de los niños y jóvenes.

De manera general, el placer por aprender en los niños y jóvenes entrevistados lo relacionan con experiencias del buen desempeño escolar y sus resultados óptimos en el mismo, para ello asientan la necesidad de un agradable clima en la clase y una buena dinámica con el docente y sus compañeros. En relación a ello Agustín, como otros entrevistados más, explicó: “Cuando todos están en silencio y nos dan una tarea que está buena y lo tenes que hacer de a dos o en grupo y es positivo o divertido más que nada cuando te llevas bien con tus compañeros”. Esta respuesta se generó luego de indagar sobre los momentos donde se genera mayor interés o placer por aprender. Consecutivamente se dialogó sobre en qué momentos se generan situaciones de miedo o inseguridad frente al aprendizaje, según lo expuesto por los entrevistados, al encontrarse con dudas frente a un profesor y ello genera sentimientos de vergüenza y confusión que no les permite tener la intención de consultar y sacarse las dudas ante el tema expuesto. Así, Benjamín (11 años) comentó: “Me da vergüenza y miedo preguntar cuando no entiendo, no quiero levantar la mano a ver si la seño me reta”. Esto mismo se ve en

las respuestas de gran parte de niños y jóvenes entrevistados, por ejemplo sujetos 3, 4, 5, 6, 7 y 8.

Así también, sucesivas son las mociones que aluden, por parte de los entrevistados, a estimar aprendizajes positivos. Se indagó sobre cuáles son considerados positivos para cada uno de ellos y ante esto exponen aquellos aprendizajes que se piensan dentro de un clima de diversión y que por medio de ello se logran adquirir conocimientos que se pueden aplicar a la vida cotidiana. Así lo expresó Luciano, uno de los entrevistados: “Lo que te enseñan y cuando es copado, esas cosas te sirven para la vida como las cuentas de suma y resta y eso si vas al súper lo usas”.

Por lo contrario, al consultar sobre la consideración de aprendizajes negativos, sobrevinieron palabras y sentimientos donde prima la inseguridad o miedo ante las situaciones de aprendizaje, como por ejemplo cuando no logran comprender lo que los maestros explican o al enfrentarse a sus miedos si deben preguntar sobre algo no entendido; a ello Mateo, sujeto entrevistado, comentó: “Cuando te enseñan algo y te lo explican mal o no lo entendés ya no quiero preguntar porque no sé qué me va a decir la profe porque me puede retar también”. Este mismo sentimiento reaparece en las respuestas de muchos de los entrevistados, los sujetos 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 lo contemplaron.

Respecto a las respuestas proporcionadas por los estudiantes, se observó que el aprendizaje se ve modificado en cuanto a la experiencia. Cuando los alumnos experimentan el buen desempeño escolar, sumado a un clima agradable y buena dinámica entre pares y docentes, generan placer por aprender dando lugar a crear aprendizajes significativos a partir de reconocer esos contenidos como medios aplicables a la vida cotidiana (por ejemplo remontarse a los primeros aprendizajes escolares en cuanto a lecto-escritura), pero sin embargo, sobrevienen en situaciones particulares la inseguridad y el miedo como emoción prevalente frente a situaciones de aprendizaje, cuando deben consultar sus dudas frente al profesor y ante ello procede paralelamente un sentimiento de vergüenza que afecta su ánimo cognoscitivo.

Las opiniones obtenidas también nos dejan conocer que la didáctica usada por el profesor tiene afección directa en la motivación del estudiante.

Otro de los puntos de interés tiene que ver con el reflejo en el aprendizaje que producen las emociones cuando el entorno condiciona estas cuestiones. El investigador indago sobre la temática Contexto.

Principalmente, ante consultar acerca de qué emociones aparecen con mayor frecuencia en cada sujeto entrevistado y en qué contextos internacionales ocurren, dentro de las respuestas contempladas, la emoción que usualmente se encuentra en los niños y jóvenes dentro del entorno educativo es alegría, según los datos recolectados por el investigador se observa que en las interacciones grupales frecuentemente con amistades y compañeros hay un clima de felicidad. Así lo expresó Brisa, como otros tantos entrevistados que dieron respuestas relacionadas (sujetos 1, 3, 4, 5, 6 y 8): “Siempre siento alegría y más en la escuela cuando comparto el tiempo con mis amigas y amigos, a mí así me gusta estar”.

Luego, el investigador tuvo presente el sitio donde cada estudiante se siente a gusto aprendiendo y en ello indagó. Fue heterogéneo el pensamiento entre los sentimientos de aprendizaje y seguridad en el contexto de familia o escuela. Así se manifiesta, por ejemplo, Benjamín (11 años): “Aprendo mejor en casa porque me lo explican y me lo repiten muchas veces si no lo entiendo”. De lo contrario, Gerónimo (7 años) expresó: “En la escuela me siento mejor porque ahí me explican más”. Similares son las respuestas que giran sobre este eje, tanto contemplando como lugar seguro a la escuela o al entorno familiar.

También se contempló qué dificultades se exteriorizan en relación al aprendizaje en la escuela y entorno cuando intervienen las emociones y, según los datos obtenidos por el investigador, las dificultades que se manifiestan relacionadas con el aprendizaje cuando experimentan una mala experiencia que afecta al sujeto y se ponen en juego las emociones conjunto con el entorno, son sentimientos de tristeza, enojo y no sentirse bien frente a situaciones de aprendizaje. Así lo han expresado la gran mayoría de los entrevistados, los sujetos 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 8.

En base a estas respuestas se avistó que el contexto es un factor de gran impacto en las emociones y el aprendizaje de los estudiantes. De ello se avista que dentro del entorno educativo la emoción que prevalece es alegría y felicidad cuando se encuentran los alumnos en un entorno grupal y de amistades, así también la seguridad en el aprendizaje recae subjetivamente en el contexto al cual el alumno se encuentre emocionalmente más contenido, sea educativo o familiar, pero contrariamente a esta emoción, cuando se experimentan malas experiencias en el entorno sobrevienen emociones como tristeza, enojo y ello conlleva un sentimiento de malestar frente a situaciones de aprendizaje. Sin embargo, se debería tener presente que existen múltiples factores externos e internos a la escuela que afectan la motivación de un alumno por aprender, hechos que pueden ser interpretados desde diferentes perspectivas por los docentes, así algunos solo atribuyen el causal a contextos familiares y sociales. El hecho muchas veces de atribuir la responsabilidad de bajo rendimiento a factores externos, causa una salida sencilla ante un problema demasiado complejo, ya que también los factores internos dentro de un aula juegan un papel preponderante. Estas cuestiones deberían ser contempladas de forma paralela porque son el conjunto de circunstancias que rodean a una situación y sin las cuales no se puede comprender de forma correcta el acontecimiento.

8. Discusión y Conclusiones

Luego de los resultados obtenidos, el investigador acuerda de manera general con los efectos de antecedentes sobre el estudio planteado, contemplando la relación existente entre el aprendizaje, las emociones y el entorno.

Primeramente, se observa la premisa en uno de los estudios realizados donde se expuso como resultado “la importancia de cómo la sociedad, la cultura o la familia pueden hacer que diferentes aspectos de los estados emocionales sean más o menos accesibles por medio de la educación atencional y también permiten aprender una serie de lecciones sobre el significado de la conducta emocional. Este proceso es esencial en la socialización, pero se puede afirmar que sigue activo en los adultos y es posible de ser modificado para mejorar la calidad de adaptación social”, es por ello que al referirse a este tema planteado en esta investigación realizada se tendría presente que las emociones positivas permiten acciones favorables para el aprendizaje y las emociones negativas no permiten el pasaje hacia la adquisición de conocimientos de manera propicia.

Un antecedente más también avala este estudio ya que muestra que “el clima emocional y de interacción entre pares/docentes en el aula, cuando es positivo proporciona un satisfactorio aprendizaje como así también las expectativas que tengan los estudiantes en relación a su escolaridad y rendimiento condicionando el mismo”. Otro estudio complementa esta moción “El contexto de interacción en el aula forma una relación que tiene grandes consecuencias para la formación de los estudiantes (en lo personal y en lo académico) en los distintos niveles del sistema educativo”. La manera en cómo perciben los estudiantes sus relaciones interpersonales con los profesores sería lo que mayor impacto tiene en ellos dando lugar a emociones favorables o por el contrario desfavorables. En relación a ello un trabajo encontrado demostró que “el aprendizaje solo mejora si se adapta la modalidad educativa a cada preferencia de estilo de aprendizaje y se despliegan en los alumnos todas las competencias emocionales así se conseguirán prácticas educativas positivas que generen calidad en el aprendizaje”.

Otros estudios previos demuestran que “las interacciones entre los distintos actores áulicos y prácticas educativas de los docentes vinculadas a las emociones y vivencias de los alumnos

influyen en el aula, donde se pueden observar emociones positivas y negativas que incluso estas últimas no son solo provocadas por la actitud, el contexto o incluso la didáctica usada sino que son una sumatoria de factores que contemplan también contextos familiares y sociales... es necesario conocer el sentir y experiencias de los alumnos, valorar los que piensan haciéndolos partícipes y protagonistas activos, creando clima áulico agradable y relajado para generar dinámica y motivación, teniendo presente que esto mismo coopera en los procesos de enseñanza aprendizaje”; complementariamente también un estudio más aporta que “las emociones cobran un papel relevante para el proceso de enseñanza y aprendizaje”.

Así el investigador contempla ,al comparar sus resultados obtenidos que parten de la salida de campo, lo símil del trabajo realizado partiendo de los antecedentes interpelados ya que el contexto y los estados emocionales influyen en el aprendizaje porque la atención que se requiere para ello es permeable e influenciable con respecto a las dos primeras. En este estudio realizado los niños y jóvenes entrevistados relacionan a las experiencias positivas de aprendizaje y su buen desempeño escolar con la necesidad de un agradable clima en la clase y una buena dinámica con el docente (quien debe contemplar singularidades y distintas formas de aprendizaje) y sus compañeros, también las dificultades que pueden aparecer si tanto las emociones como el entorno interceden de manera desfavorable y condicionan el aprendizaje, y aún más cuando experimentan una mala experiencia relacionada al entorno, afectando al sujeto e interviniendo sentimientos de tristeza, enojo y el no sentirse bien frente a situaciones de aprendizaje a las que debe enfrentar. Es así que, según los resultados, por ejemplo, la inseguridad o miedo ante esas situaciones de aprendizaje sobrevienen cuando no logran comprender lo que los maestros explican, enfrentándose a sus miedos al tener que preguntar lo no entendido. De esta forma, teorizando, el investigador precisa que aquellos sentimientos producidos/reproducidos y sentidos por cada sujeto con un componente emocional atraviesan toda situación de aprendizaje, involucrando y afectado a los procesos cognitivos de cada individuo. Lo mencionado en relación a los hallazgos realizados en la investigación es compatible con el marco teórico seleccionado para sustentar este trabajo.

Así también, según los resultados arrojados en este estudio, cuando las emociones positivas se propician habrá un clima emocional óptimo para la significación de aprendizajes ya que los sentimientos de alegría y simpatía generan buen trabajo con compañeros y profesores,

expresaron en línea general la gran mayoría de los entrevistados. Por ello, el investigador avista la gran importancia de generar un entorno emocional positivo, un entorno que acompañe y sea vía regia para canalizar las emociones (no neutralice) y así se dé lugar a significar los aprendizajes en cada sujeto dentro de un ambiente motivador. Ello se encuentra correspondido, en línea general, con el marco teórico utilizado que da contexto a la investigación realizada.

Entonces es así como el investigador vislumbra la influencia que ejerce el pensamiento de un otro en la manera de comportarse y en las emociones que expresa cada sujeto. También, los conceptos de fortalezas y debilidades que un otro (docentes, amigos, compañeros, familiares, entre otros) tiene sobre los entrevistados a la hora de encontrarse frente a situaciones de aprendizaje condiciona a los sujetos y los atraviesa en su estado y forma de comportarse. Así se acentúa el valor inherente de lograr canalizar las emociones, es decir poder expresarlas mediante estrategias, dentro del contexto con el cual interactúan los alumnos con el fin de favorecerlos.

En relación a ello el investigador contempla en sus hallazgos que, la persona al experimentar la emoción tiende a volcar sus efectos dentro de sus contextos, como ser el aula. Desde este punto se debe tener presente por parte de los docentes el descubrir cuál es el foco de la situación emocional, como así también la didáctica utilizada para abordar las clases y los estilos de aprendizaje de los alumnos, ya que será importante crear una interacción áulica entre docentes y alumnos donde haya un clima didáctico para la explicación e incorporación de aprendizajes significativos. Esa moción es acompañada por el marco teórico seleccionado para la investigación realizada.

Teniendo en cuenta lo mencionado se cree la necesidad de generar un agradable clima en la clase y una buena dinámica con el docente y sus compañeros, ya que en ello se ve cómo el entorno condiciona emocionalmente brindando sentimientos de seguridad, sea escuela o círculo familiar, y ello hace su reflejo en el aprendizaje de cada niño y joven. Partiendo de ello se modifica el aprendizaje en relación a los estados emocionales, se ha contemplado que dichos aprendizajes forjados dentro de un contexto apropiado y teñido por vivencias agradables y emociones positivas fueron los más recordados, también se ha observado que el clima condiciona emocionalmente a la hora de aprender y en ello la mirada del docente y su

forma de abordaje influye de manera positiva o no. Es por ello que la experiencia emocional interviene significativamente en el abordaje de cualquier aprendizaje, sumado al contexto y situación particular.

Como conclusión, con el fin de analizar el grado de influencia de las emociones y el entorno sobre los procesos de aprendizaje de los niños y jóvenes, se llega a finiquitar que generalmente hay una significativa relación entre estos términos a la hora de ser vivenciados, se estima que el clima apropiado acompañado de un óptimo contexto crea emociones positivas como ser alegría y felicidad que predominan a la hora de asimilar/incorporar aprendizajes, es decir que las emociones influyen en la construcción del conocimiento. Así se acentúa que la investigación aporta datos relevantes para los profesionales que se encuentran inmersos en el contexto educativo.

Partiendo de los objetivos tenidos presentes en esta investigación y contemplando el desarrollo de la misma, se llega a reflexionar sobre los alcances de este estudio, es por ello que con este trabajo el investigador ha comprobado la veracidad de los objetivos trazados que han sido abordados para realizar el estudio, y lo que se planteaba desde el problema de investigación donde la temática propuesta recae en la situación actual en la que los niños y jóvenes a la hora de aprender poniendo en juego sus emociones (positivas o negativas) y la falta de expresión/control o manifestación acorde sobre ello lleva a contraer dificultades en el aprendizaje y los procesos cognitivos están implicados también. Esto permitiría que se expanda el análisis al campo de la Psicopedagogía, al sumar el cumplimiento de objetivos y ver con claridad los datos que vislumbra el instrumento aplicado. Así, partiendo de ello el investigador podría decir que el aprendizaje es uno de los ejes principales en la vida, el cual se obtendrá si ciertas condiciones del proceso enseñanza-aprendizaje ocurren, es decir que un conocimiento nuevo se ligue con otro adquirido previamente o con la propia experiencia, que se interiorice lo que otro está transmitiendo y se revise- acomode en las estructuras mentales para que podamos utilizarlos y ejecutar una acción. Cuando emociones negativas llegan a nuestra percepción debido a situaciones que atraviesa el sujeto se divisa de forma condicionada su comportamiento manifestándose así en el plano del aprendizaje, todo ello se ha comprobado en lo expuesto por quienes fueron entrevistados donde las situaciones de miedo o vergüenza llevan a tener otra postura frente al aprendizaje obstaculizando sus

procesos cognitivos, ejemplo atención. Ante esto y a partir de este análisis en el campo de la Psicopedagogía, recae la utilidad de la información recolectada avistada como alcance dentro del marco de investigación, y por ello se ve la necesidad de crear experiencias y herramientas que integren a la inteligencia emocional como estrategia que lleve a concientizar y mejorar el nivel psicopedagógico en los actores áulicos. Así el investigador contemplará la relación entre aprendizaje y emoción para concatenar su importancia en los procesos educativos.

Todo ello involucra al niño o joven, su familia, la escuela y la sociedad en conjunto ya que las competencias emocionales, básicas en la vida, están en la interacción con el contexto es decir que las emociones y los condicionamientos de las mismas están involucradas con las personas-situaciones con las cuales nos relacionamos y afectan nuestra forma de pensar, sentir y actuar frente al mundo, por ende también frente al aprendizaje.

También se ha logrado observar qué aprendizajes positivos son aquellos que se consideran dentro de un clima de diversión y que por medio de ellos se logran adquirir conocimientos que se pueden aplicar a la vida cotidiana, aquellos que pueden emplearse diariamente más allá del aula. Ello demostraría también que el aprendizaje es algo constante, se aprende mientras surjan cosas nuevas desde las dudas, investigación, motivación y mientras acompañe un buen ambiente emocional (familiar, escolar, etc.) para lograr significar situaciones y llevarlas a la práctica diaria dentro de cada contexto y momento. Para ello, desde el rol del psicopedagogo sería necesario promover en cada sujeto que aprende la curiosidad, confianza, intencionalidad, autocontrol, capacidad de comunicación y cooperatividad para favorecer el despliegue de potencialidades, con ello se quiere decir que se deben apreciar las cuestiones interpersonales e intrapersonales a la hora de significar aprendizajes teniendo presente la inteligencia emocional y el ámbito social donde se encuentra inmerso el sujeto. También sería importante que el psicopedagogo, desde su rol, oriente al entorno del niño/joven para que los adultos contemplen el momento siendo pacientes con la situación, es decir respetando desde una mirada empática, y por otro lado el profesional debería llevar a la reflexión a los adultos para que logren entender y ayudar a encontrar formas positivas con el fin de dar lugar a parámetros emocionales que permitan la buena disposición del alumno y sus sentimientos sean adecuados (positivos) frente a diversas situaciones (por ejemplo de aprendizaje). El psicopedagogo desde su rol tiene presente que los momentos de tensión emocional obstaculizan las capacidades

intelectuales de los niños y ello dificulta el aprendizaje intercediendo en los procesos cognitivos.

El campo de incumbencia del psicopedagogo se encuentra inmerso en todas las mociones enmarcadas en esta investigación ya que en el quehacer de la tarea el profesional debería generar estrategias y brindarle herramientas al sujeto aprendiente para lograr el despliegue de sus potencialidades, teniendo presente factores socioemocionales y trabajar con ello. Es esencial devolverle al sujeto el sentido de sus aprendizajes, la autovaloración y autoconcepto de sí para despertar motivación/curiosidad por aquellos que se deben significar, para ello las emociones positivas son de relevancia en las prácticas psicopedagógicas. Al igual que lo han sustentado otros autores partiendo de un abordaje integral del sujeto, se toman en conjunto sentimientos, emociones, conocimientos, actitudes, expectativas que se ponen en juego a la hora de aprender.

Si bien el estudio se focaliza en generar transcendencia, teniendo presente los alcances mencionados con anterioridad, esta investigación avista limitaciones en cuanto sustento teórico sobre la temática planteada desde los aportes psicopedagógicos, que permita abordar esta moción de forma amplia.

Se llegarían a vislumbrar aún más avances si la muestra lograría ser extendida en futuras investigaciones ya que quizá revelaría nuevas emociones frente a situaciones de aprendizaje y se contemplarían otros acontecimientos experienciales en los cuales los conceptos emociones, aprendizaje y contextos se encuentren implicados. El fin sería poder aportar, tomando estas mismas variables, más información veraz para nutrir al área de la Psicopedagogía y otros campos afines.

9. Referencias

Ausubel, D. (1963). *La psicología del aprendizaje verbal significativo*. Nueva York, Grune y Stratton

Baeza, S. (2012). *Psicopedagogía, nuevos desafíos hoy*. Editorial rev. Contextos de educación

Darwin, Ch. (1872). *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales*. Editorial John Murray

De Andres Vilorio, C. (2005). *La educación emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela*. *Tendencias pedagógicas*- nro. 10, págs. 107-124

Fernández, A. (2000). *Los idiomas del aprendiente*. Nueva Visión

Fernández Poncela, A. *Representaciones sociales estudiantiles: expectativas, evaluaciones y emociones- Revista Iberoamericana de Educación Superior*, vol. VIII, núm. 21, 2017, pp. 190-217- Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación- Distrito Federal, México

Goleman, D. *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairós(1996)

- González Arias, M. *Aspectos Psicológicos y Neurales en el Aprendizaje del Reconocimiento de Emociones*. *Revista Chilena de Neuropsicología*, vol. 1, núm. 1, 2006, pp. 21-28- Universidad de La Frontera Temuco, Chile
- Janin, B. (2013). *Intervenciones en la clínica psicoanalítica con niños*. Editorial Noveduc
- Lolas, S. F. (2008). *Las emociones*. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*
- Mora Torres, M., Lilia, A., Cruces, L. y Velasco Santos, P. (2011). *Estructura de las emociones dentro de un proceso de enseñanza-aprendizaje*. *Perfiles educativos* (131)
- Moreno, D., Trigueros, C., Rivera, E. (2013). *Autoevaluación y Emociones en la Formación Inicial de Profesores*. *Estudios Pedagógicos*, vol. XXXIX, núm. 1. Universidad Austral de Chile- Valdivia, Chile
- Muñoz Silva, A. (2005). *La Familia como contexto de desarrollo infantil, dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social*. *Portularia revista de trabajo social*, vol. 5, 2- pág. 147 – 163
- Nolfa Ibáñez. S. (2002). *Las emociones en el aula*. *Estudios pedagógicos* (28)
- Piaget, J. *Seis estudios de psicología*. Ed. Seix barral, Barcelona, 1981. 227 páginas
- Rodrigo López, M. (1994). *Contexto y desarrollo social*. Editorial Síntesis

Romero Llanos, K. *Estableciendo las bases para un desarrollo socioemocional favorable*

Ros Martínez, N. (2015). *Influencia de la inteligencia emocional en los estilos de aprendizaje predominantes de los alumnos de bachillerato de la modalidad de Artes. Servicio de Publicaciones de la Consejería de Educación, Cultura y Universidades de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia* (España). ISSN edición impresa: 1699-2105


Segura Morales, M. y Arcas Cuenca, M. (2003). *Educación de las emociones y los sentimientos: Introducción práctica al complejo mundo de los sentimientos*. Narcea Ediciones

Winnicott, D. *Realidad y juego*. (2ª edición), Gedisa Editorial. (2009). *Proceso de maduración y el ambiente facilitador*, Paidós (1993)

Zepeda-Hernández, S., Abascal-Mena, R. y López-Ornelas, E. (2015). *Emociones: Factor de cambio en el aprendizaje*. Ra Ximhai

Zepeda-Hernández, S., Abascal-Mena, R. y López-Ornelas, E. (Diciembre 2016). *Análisis cualitativo de experiencias y emociones de los alumnos en el aula*. Ra Ximhai, vol. 12, núm. 6, julio-diciembre, 2016, pp. 347-358, Universidad Autónoma Indígena de México-El Fuerte, México

Anexos



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

A quien corresponda.

Con motivo de una investigación en el campo del aprendizaje en el cual confluyen múltiples factores a indagar, se solicita consentimiento de los directivos del/los establecimiento/s educativo seleccionado/s por el investigador como así también a los padres/tutores responsables del niño.

Dicha investigación se enmarca dentro de una entrevista realizada al niño que se llevará a cabo los días.....a las..... hs., con duración de 30 minutos estipuladamente dentro del horario escolar.

Saludos cordiales de quien realiza dicha investigación,
Luisina Jacinto-UFLO.

Aval institucional- Firma/sello de quien corresponda.

Autorizo a mi hijo/a para ser entrevistado/a con el fin de realizar la investigación en campo del aprendizaje.

Firma del padre madre o tutor.

Modelo de autorización para la aplicación de la investigación, brindada a escuelas de la ciudad de La Plata.

Entrevista

Nombre.

Edad. Año que cursa.

Eje 1: Emociones.

- a- ¿Qué emociones surgen generalmente en las interacciones dentro de clase?
- b- ¿Qué emociones aparecen en vos usualmente frente a las situaciones de aprendizaje?
- c- ¿Cuál es tu sensación en relación a las emociones en la interacción con tus maestros/profesores y compañeros?
- d- ¿Cómo influyen en tu manera de actuar/ comportarte y en tus emociones los conceptos de fortalezas y debilidades que lo otros tienen sobre vos a la hora de encontrarte con situaciones de aprendizaje?

Eje 2: Aprendizaje.

- a- ¿Cuál es el primer aprendizaje que recordas que tuviste/hiciste?
- b- ¿En qué condiciones crees que es mejor aprender?
- c- ¿Qué momentos te generan mayor interés o placer por aprender? Y... ¿en qué momentos inseguridad o miedo frente a situaciones de aprendizaje?
- d- ¿Cuáles consideras que pueden ser aprendizajes positivos o negativos? Si recordas situaciones de esa índole, menciónalos.

Eje 3: Contexto.

- a- ¿Qué emociones surgen en vos con mayor frecuencia y en qué contextos interaccionales ocurren?
- b- ¿Te sentís más seguro aprendiendo en tu entorno familiar o escolar? , ¿Por qué?
- c- ¿Qué dificultades se manifiestan relacionadas con el aprendizaje en la escuela y en tu entorno cuando intervienen las emociones?

Modelo de entrevista aplicada.